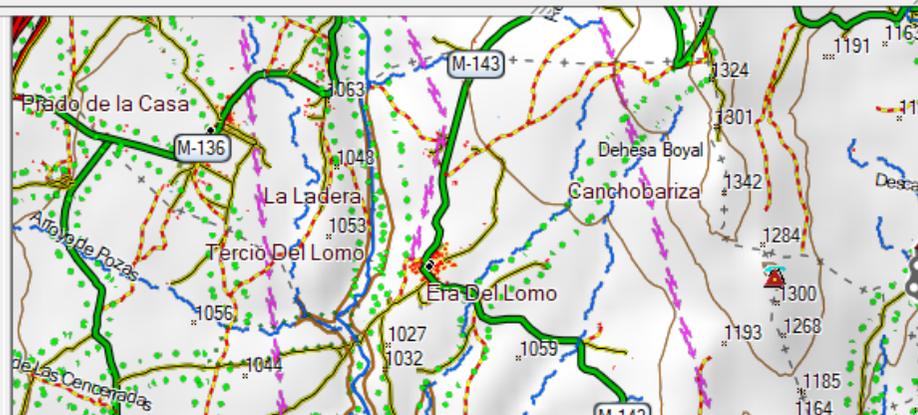
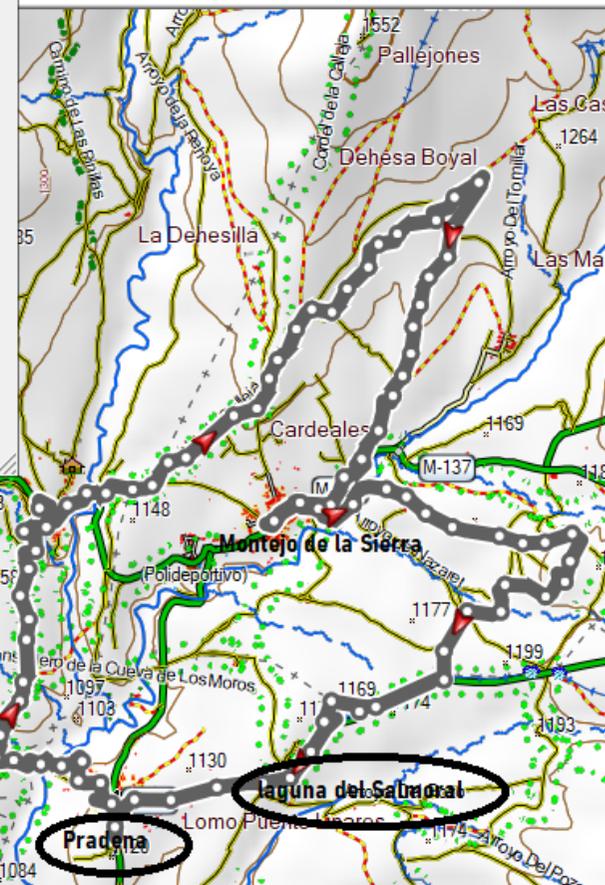
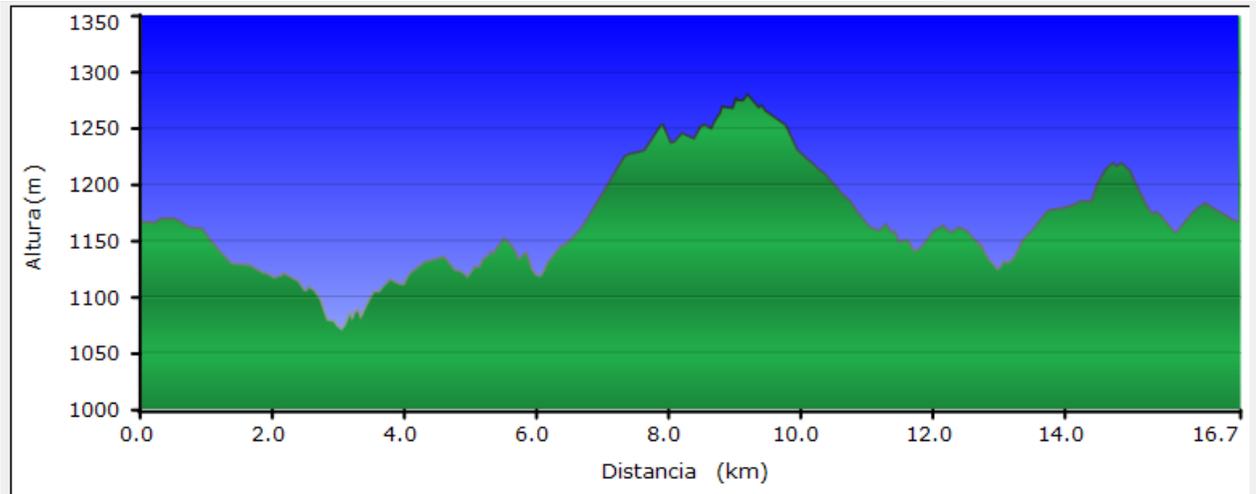


Laguna el Salmoral – Pradena del Rincon





Comenzamos la ruta en la Laguna de Salmoral cerca de **Prádena del Rincón** a donde no bajaremos sin antes no coger agua en la fuente de los Descuidos. El núcleo se asienta en una colina de suave pendiente hacia el cauce del arroyo de la Garita por donde seguiremos nuestro camino pero antes haremos una visita a la Iglesia de Santo Domingo de Silos, una de las más antiguas de la zona (se data entre los siglos XIII y XV). Ver foto en el cartel. Durante la restauración y puesta en valor de la iglesia parroquial de Prádena del Rincón llevada a cabo por Patrimonio entre los años 2011 y 2014, salió a la luz uno de los ejemplos de arte funerario más interesantes de la Comunidad de Madrid. La necrópolis de Prádena se encontró bajo el atrio de estilo mudéjar del templo, el orientado hacia el norte. Se trata de una necrópolis que data de la fundación de la iglesia (XII), con 96 tumbas excavadas en la roca, de aspecto antropomorfo y que miran hacia el este, hacia el sol naciente, como símbolo de resurrección.



Pasado el arroyo subiremos para ir en dirección a una pista que nos llevará hasta la vecina localidad de Horcajuelo de la sierra. No nos extrañe si encontramos el bar más laureado de la Sierra del Rincon, pero antes nos pararemos en la Ermita de Nuestra Señora de los Dolores con su cementerio y no hay dos sin tres. Horcajuelo está situado a una altitud media de 1144 ms, con extensos pinares y robledales perfectos para disfrutarlos a pie. No en vano es Reserva de la Biosfera de la Sierra del Rincón, protegida como no, por la UNESCO. Una reserva que destaca por la histórica relación de respeto entre las poblaciones



locales y los recursos naturales.

Giramos 180 grados para ir a Montejo de la Sierra. Transitamos por la Dehesa Boyal de Montejo, un paraje espectacular, con su fuente de los TRES CAÑOS inaugurada por Clara Campoamor en la visita que realizó en 1927 y que sirvió hasta no hace tanto de abrevadero para el ganado y que yo allí lave mi bici después de un día de mucho barro.

Salimos del pueblo pasando por la Ermita de la Soledad.

Construida inicialmente en el siglo XVI de planta cuadrada y cubierta a cuatro aguas, tiene la puerta de entrada en la fachada Sur, en donde además dispone de un pórtico con cubierta a tres aguas levantada sobre pies derechos de madera con base de piedra.

La puerta de entrada, con dintel y jambas de madera, y una pequeña ventana situada a su derecha son los únicos vanos abiertos en sus muros; esta está formada por dos hojas de madera, con sendas ventanillas desde la que observar la imagen religiosa de su interior: una Virgen Dolorosa que sostiene a su Hijo muerto sobre las rodillas. Ya volvemos hacia los coches pero antes pasaremos por la Ermita de Nazaret que ya era mencionada en el Libro de Montería de Alfonso XI, rey de Castilla entre 1312 y 1350, como Santa María de Nacerni. Dada la localización de la ermita, en una altura desde la que se contempla todo el valle, durante un tiempo se ha creído que aquí existió una antigua población en la actualidad desaparecida, una teoría que diversa documentación ha desechado en favor de la idea de haber sido exclusivamente un lugar de retiro espiritual.